

PROYECTO HOTELERO

PARADOR DE EL SALER, VALENCIA

UN OASIS DE DISEÑO Y NATURALEZA

El Parador de El Saler, en Valencia, renace como un oasis de tranquilidad gracias al proyecto de interiorismo integral del estudio Denys & von Arend. Inspirado en el vuelo de las aves migratorias, los humedales y la riqueza del paisaje, el diseño de sus espacios comunes, habitaciones y zonas experienciales invita al huésped a desconectar y sumergirse en un entorno donde la naturaleza y el confort conviven en perfecta armonía.

Fotos: Parador de El Saler, Valencia





^ Foto: Parador de El Saler, Valencia

“EL INTERIORISMO INTERPRETA EL PAISAJE E
INTEGRA EL ENTORNO EN CADA ESPACIO”

Entre el Mediterráneo y la Albufera, en uno de los parajes naturales más singulares de la Comunidad Valenciana, el Parador de El Saler inicia una nueva etapa. Rodeado de dunas, pinares, humedales y un campo de golf histórico, este enclave privilegiado —refugio de tortugas y punto de descanso para aves migratorias— renace gracias a la intervención integral del estudio de interiorismo Denys & von Arend.

El proyecto ha supuesto la renovación de zonas comunes, habitaciones y espacios experienciales con un objetivo claro: establecer un diálogo sincero con el entorno y convertir la estancia en una invitación real a la desconexión. Más que una actualización estética, la propuesta redefine la experiencia del huésped desde la sensibilidad, la narrativa y la coherencia con el paisaje.

Densy & von Arend ha encontrado en el ecosistema de la Albufera el hilo conductor del proyecto. El vuelo de las aves migratorias, el movimiento del agua en los humedales y la textura cambiante de la tierra inspiran un interiorismo orgánico, fluido y lleno de matices. Cada espacio del Parador se vincula simbólicamente con un elemento del paisaje, generando un recorrido conceptual que acompaña al huésped desde su llegada hasta el descanso final.

La intervención parte de una premisa clave: respetar la arquitectura original y sus materiales, como la imponente piedra existente en pavimentos y paredes, y equilibrarla con una atmósfera más cálida y acogedora. Para ello, el estudio introduce mobiliario de formas orgánicas, tejidos en tonos naturales y sutiles contrastes en negro que aportan profundidad y contemporaneidad.

El vestíbulo se concibe como una analogía entre el aterrizaje de las aves migratorias y la llegada del huésped. Es el primer contacto emocional con el hotel, y debía transmitir abrigo y calma.

La zona se articula en cuatro espacios diferenciados que evocan distintas partes de la restinga de la Albufera: dunas, tierras aplanadas, bosques y malladas. Aunque comparten una atmósfera común, cada área adapta su mobiliario y disposición a la actividad que acoge, favoreciendo la versatilidad sin perder coherencia visual.

El resultado es una recepción que contrarresta la frialdad mineral de la piedra con texturas suaves, curvas envolventes y una iluminación estudiada que genera un ambiente confortable desde el primer instante.

“LA INTERVENCIÓN
RESPETA LA
ARQUITECTURA
ORIGINAL Y SUS
MATERIALES”

La cafetería se inspira en el marjal de la Albufera, origen del arroz valenciano y santuario de aves acuáticas. Aquí, el movimiento del agua y la fertilidad de la tierra se traducen en una paleta cromática que combina tonos terrosos con sutiles acentos azules.

Los colores cálidos evocan el suelo húmedo y la riqueza agrícola del entorno, mientras que los toques azules —un guiño a las ventanas de las tradicionales barracas valencianas— aportan frescura y un componente cultural cargado de simbolismo. Según la tradición, ese azul traía buena suerte a los pescadores; hoy aporta identidad y arraigo al espacio.

El equilibrio entre calidez y frescor convierte la cafetería en un punto de encuentro versátil, adecuado tanto para un café informal como para una reunión distendida, siempre con la naturaleza como telón de fondo.

Las salinas, con su marcada geometría diseñada para controlar el paso del agua, inspiran el planteamiento de las salas de reuniones. La funcionalidad del paisaje se traslada aquí a un diseño flexible y modular que responde a las distintas necesidades del segmento MICE.

Los recorridos se organizan con claridad, permitiendo guiar a los asistentes según el tipo de evento. La iluminación juega

un papel esencial: evoca el reflejo brillante del agua salada en las balsas poco profundas, generando una atmósfera luminosa y elegante sin perder sobriedad.

De este modo, el Parador refuerza su posicionamiento como destino para encuentros profesionales en un entorno natural incomparable, donde trabajo y bienestar pueden convivir.

The advertisement features a background image of a cozy outdoor cafe terrace at night. In the foreground, two black-framed glass partitions, labeled 'MARCO', are shown. Each partition has a frosted glass panel with the text '& BISTRO BAR' and a circular logo at the bottom. The partitions are placed on a paved terrace with potted plants. In the background, people are seated at tables, and the warm glow of cafe lights is visible. The top left corner has a green banner with the 'CONVA' logo and the text 'Fabricando desde 1988'. The top right corner has a green diagonal banner with the word 'NUEVO'. The top center text reads 'SEPARADOR TERRAZA MARCO'. Below this, a small icon of a pen and the word 'PERSONALIZABLE' are shown. On the right side, white arrows point to the glass panel and the base of the partition, labeled 'Pantalla' and 'Jardinera Baja' respectively. The bottom left corner includes a QR code and the text 'Describe más'. The bottom center has the website 'www.conva.es' and the email 'conva@conva.es / 93 587 38 90'.

CONVA
Fabricando desde 1988

SEPARADOR TERRAZA
MARCO

PERSONALIZABLE

NUEVO

Pantalla

Jardinera Baja

Describe más

www.conva.es / conva@conva.es / 93 587 38 90



El spa encuentra su inspiración en el antiguo nombre romano de la Albufera, “Nacarum Stagnum” —laguna de nácar—. Este material, apreciado por su brillo y elegancia, guía la estética de un espacio concebido para la relajación profunda.

Superficies suaves, reflejos sutiles y una iluminación envolvente crean un ambiente que invita a la desconexión sensorial. La referencia al nácar no es solo estética: también evoca sus supuestas propiedades calmantes, reforzando el concepto de refugio frente al estrés cotidiano.

Aquí, el diseño prioriza la serenidad. Cada detalle contribuye a construir una atmósfera íntima donde el huésped puede reconectar consigo mismo.

Las terrazas evocan el instante en que las aves descansan sobre los troncos junto a la laguna, contemplando el horizonte. Son espacios pensados para la pausa, equipados con mobiliario confortable que invita a disfrutar del paisaje y del clima mediterráneo. Más que simples áreas exteriores, funcionan como lugares de encuentro y socialización donde el tiempo parece detenerse.

En las habitaciones, el concepto gira en torno a la hibernación y el refugio. Inspiradas en las tortugas que se resguardan bajo su caparazón y en las aves que construyen sus nidos,



Fotos: Parador de El Saler, Valencia

ofrecen una sensación de protección y calma. Los materiales naturales, la paleta suave y la iluminación cálida refuerzan esa idea de abrigo contemporáneo.

El objetivo es claro: que el huésped encuentre aquí su propio espacio de recogimiento, un entorno donde recuperar energías en contacto con la naturaleza.

Con esta reforma integral, Denys & von Arend logra transformar el Parador de El Saler en un establecimiento contemporáneo, acogedor y profundamente conectado con su entorno. El interiorismo no compite con el paisaje; lo interpreta y lo integra, estableciendo una narrativa coherente que acompaña toda la experiencia.

En un momento en el que el sector hospitality apuesta por propuestas con identidad y relato, este proyecto demuestra cómo el diseño puede convertirse en vehículo de emoción y memoria. El Parador de El Saler no solo ofrece alojamiento en un enclave privilegiado: propone una inmersión sensorial en uno de los ecosistemas más valiosos del Mediterráneo.

Foto: Parador de El Saler, Valencia



3Claveles
SPAIN 1930

La mejor
experiencia
de corte,
en tu mesa

3claveles.com



ENTREVISTA

PATRICIA VON AREND

DENYS&VON AREND



^ Foto: Parador de El Saler, Valencia

El Parador de El Saler se ubica en un enclave natural muy singular. ¿Cómo abordaron el reto de renovar el interiorismo sin perder la esencia del entorno y, al mismo tiempo, dotarlo de una nueva identidad contemporánea?

Como interioristas, entendimos desde el primer momento que el valor principal del Parador de El Saler reside en su entorno natural único, y que cualquier intervención debía respetar y dialogar con él.

Trabajamos desde el primer momento para dotar a cada espacio de un interiorismo que respirara la identidad del entorno y, al mismo tiempo, ofreciera una nueva narrativa visual y sensorial, donde la tradición y la modernidad conviven en equilibrio, reforzando la conexión de los huéspedes con la naturaleza y la cultura local.

El concepto del proyecto gira en torno al vuelo y el descanso de las aves migratorias. ¿Cómo surgió esta idea y de qué manera se traduce en el hilo conductor del interiorismo?

Nos inspiramos en el vuelo de las aves migratorias, junto con el movimiento del agua y la tierra de este paraje natural de belleza infinita, ubicado entre el Mediterráneo y el lago más grande de la Península Ibérica, la Albufera.

Para nosotras fue clave empaparnos de esa naturaleza salvaje, como punto de partida para establecer un diálogo a partir del cual el interiorismo invita al huésped a desconectar para sumergirse en un remanso de paz, encontrar un refugio donde recuperar energías.

El vestíbulo se plantea como una analogía del aterrizaje de las aves y la llegada del huésped. ¿Qué sensaciones buscaban provocar en ese primer contacto con el hotel?

A través del interiorismo se refleja la diversidad de la restinga de la Albufera, con sus dunas, tierras aplanadas, bosques y malladas. El objetivo ha sido la creación de un espacio cálido y acogedor, una recepción que proporciona una bienvenida muy confortable al Parador y contrarresta la frialdad de



la bonita piedra original existente en pavimentos y paredes. Para lograr este efecto hemos recurrido a una selección de mobiliario de formas orgánicas, tejidos en tonos naturales y algunos puntos de contraste en negro.

Hablan de una zonificación del vestíbulo inspirada en la restinga de la Albufera. ¿Qué papel juega esta organización espacial en la experiencia del cliente?

El vestíbulo se distingue por cuatro zonas bien diferenciadas, que aluden a las distintas partes de la restinga de la Albufera. Dentro de una atmósfera común de interiorismo, las piezas de mobiliario y decoración se adaptan en función de la actividad que el huésped puede realizar en cada zona.

En la cafetería, la inspiración procede del Marjal de la Albufera y la cultura del arroz. ¿Cómo influyen el color y los materiales en la creación de un ambiente a la vez cálido y fresco?

Teníamos muy claro que el espacio debía respirar el paisaje del Marjal de la Albufera y la cultura del arroz sin caer en lo literal. El color y los materiales son las herramientas clave para lograr ese equilibrio entre calidez y frescura. Partimos de una paleta de tonos tierra, inspirada en el suelo fértil de los humedales, que aporta una sensación acogedora, orgánica y muy vinculada a la vida y al trabajo del arroz. Estos colores envuelven el espacio y generan una base cálida y tranquila, casi doméstica.

Sobre esa base aparecen toques de azul, que introducen frescor visual y remiten tanto al agua del marjal como al color de las ventanas de las barracas tradicionales, un guiño cultural cargado de simbolismo y buena fortuna. En paralelo, la elección de materiales naturales y texturas honestas —acabados mates, superficies con grano, elementos que evocan la vegetación y el movimiento del agua— ayuda a equilibrar sensaciones: el espacio es acogedor, pero nunca pesado. El resultado es una cafetería que funciona como un pequeño oasis, un lugar donde el paisaje, la tradición y el confort contemporáneo conviven de forma natural.

El spa toma como referencia el concepto de “nácar”, ligado al origen etimológico de la Albufera. ¿Qué importancia tiene el componente sensorial y emocional en el diseño de espacios de bienestar?

En un espacio de bienestar, el componente sensorial y emocional es fundamental, porque es lo que realmente permite al usuario desconectar y vivir una experiencia profunda, más allá de lo puramente funcional. En el spa, la

Fotos: Parador de El Saler, Valencia



^ Foto: Parador de El Saler, Valencia

referencia al nácar —vinculada al origen etimológico de la Albufera— nos ofrecía un concepto muy potente desde el punto de vista simbólico y sensorial. Su brillo suave, casi iridiscente, y su carácter natural evocan calma, delicadeza y equilibrio, cualidades esenciales en un espacio pensado para el descanso.

A partir de esa inspiración, el diseño se ha construido para estimular los sentidos de forma sutil: superficies con reflejos controlados, una iluminación envolvente y matizada, y una atmósfera cálida que transmite serenidad sin estridencias. Todo está pensado para generar una sensación de refugio, un lugar donde el tiempo se ralentiza y el cuerpo y la mente entran en un estado de relajación.

Las terrazas se conciben como lugares de pausa, contemplación y socialización. ¿Qué valor tienen hoy estos espacios exteriores dentro de un establecimiento hotelero como un Parador?

Los espacios exteriores tienen un valor esencial dentro de un establecimiento hotelero, y más aún en un Parador, donde el entorno y el paisaje forman parte de la experiencia. Las terrazas dejan de ser zonas complementarias para convertirse en auténticos lugares de estancia, pensados para bajar el ritmo, observar y conectar con el lugar.

En este proyecto, la inspiración nace de ese instante en que el ave descansa sobre los troncos de la laguna, en silencio,

“LA CAFETERÍA SE INSPIRA EN EL MARJAL Y LA CULTURA DEL ARROZ SIN CAER EN LO LITERAL, EQUILIBRANDO TONOS TIERRA Y TOQUES DE AZUL”



^ Foto: Parador de El Saler, Valencia



“EL VALOR PRINCIPAL DEL PARADOR DE EL SALER RESIDE EN SU ENTORNO NATURAL ÚNICO”

Foto: Parador de El Saler, Valencia

contemplando el horizonte. Hemos querido trasladar esa sensación de pausa y equilibrio al diseño de las terrazas, creando espacios cómodos y acogedores, equipados con un mobiliario que invita a permanecer y a disfrutar de las vistas. Son lugares pensados tanto para la contemplación individual como para la socialización, donde los huéspedes pueden encontrarse, compartir experiencias y dejarse llevar por el paisaje.

En las habitaciones, el concepto de hibernación y refugio cobra protagonismo. ¿Qué elementos clave se han utilizado para reforzar la sensación de descanso y protección del huésped?

Para reforzar la sensación de descanso y protección en las habitaciones, nos apoyamos en varios elementos clave que transmiten la idea de hibernación y refugio. En primer lugar, la paleta cromática se ha trabajado con tonos cálidos y suaves que evocan la naturaleza y la tranquilidad, generando un ambiente acogedor que envuelve al huésped de forma sutil.

El diseño de mobiliario y texturas refuerza esta sensación de resguardo: camas amplias, cabezales envolventes, tejidos suaves y materiales naturales crean una sensación de caparazón o nido, que invita a relajarse y a desconectar del exterior. La iluminación controlada y ambiental juega un papel fundamental, con luces indirectas y regulables que permiten adaptar el espacio a los ritmos de descanso, fomentando la calma y la serenidad.

Además, la disposición del espacio asegura amplitud y privacidad, elementos esenciales para la recuperación de energías. Todo ello se combina para crear habitaciones que no solo son funcionales, sino que transmiten seguridad, confort y refugio, recordando la protección natural que encuentran las tortugas y las aves en su entorno durante los periodos de hibernación o crianza.

A lo largo del proyecto se percibe un diálogo constante entre naturaleza, arquitectura existente e interiorismo contemporáneo. ¿Cómo se gestiona ese equilibrio sin caer en lo literal?

A través de un diálogo sutil y conceptual, en lugar de recurrir a representaciones literales de la naturaleza. Partimos de la observación del entorno -el paisaje de la Albufera, los humedales, la fauna y la luz- y traducimos sus formas, colores, texturas y ritmos que transformamos en decisiones de arquitectura e interiorismo. Por ejemplo, la geometría de

LA ÚNICA GUÍA DE INTERIORISTAS



DENYS & VON AREND



ESTUDIO ANTONIO OBRADOR



ESTUDIO B76



ILMIODESIGN
DISEÑO A MEDIDA



ISABEL LOPEZ VILALTA



IZASKUN CHINCHILLA ARCHITECTS



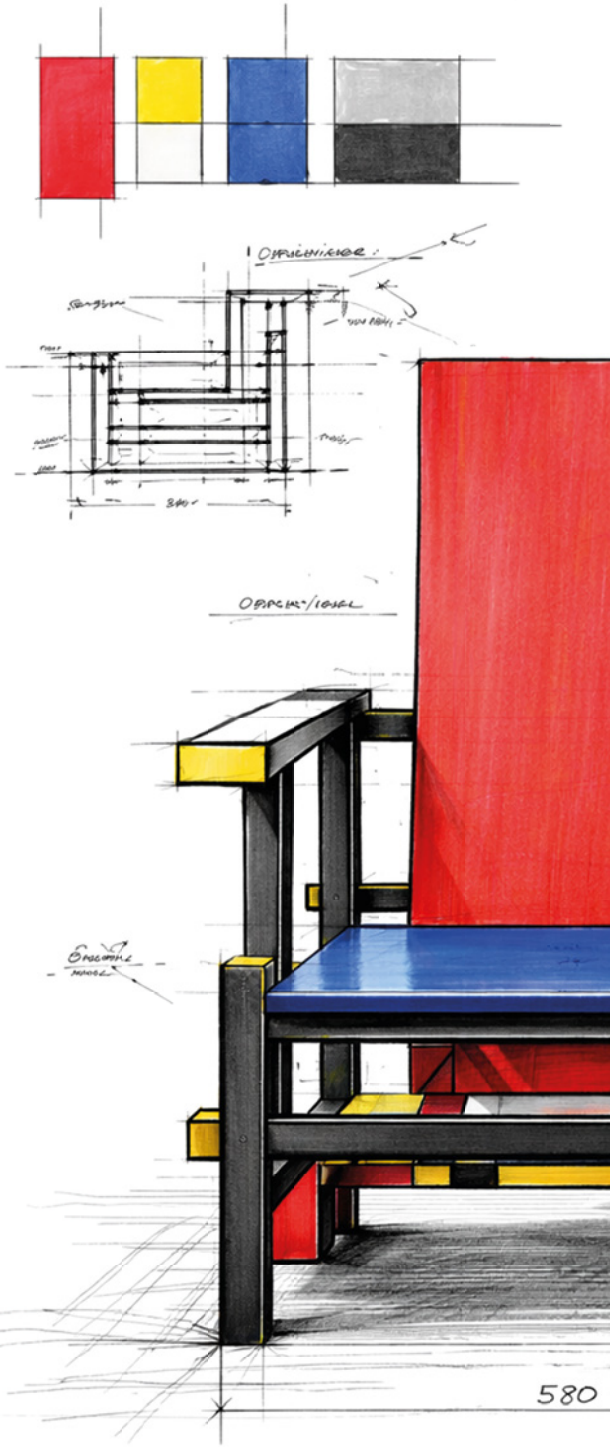
LÁZARO ROSA VIOLÁN STUDIO



TERESA SAPEY + PARTNERS (JAMES Y FRANCESCA S.L.)



VERUM HOTEL DEVELOPMENT



PROYECTO HOTELERO_ Parador de El Saler, Valencia

las salinas inspira la disposición de los espacios y los recorridos, los reflejos del agua guían la iluminación, y la paleta cromática de los humedales informa los tonos de paredes, suelos y mobiliario.

Denys & Von Arend cuenta con una amplia trayectoria en proyectos hoteleros y en Paradores. ¿Qué diferencia a El Saler de otros proyectos anteriores y qué les ha aportado como estudio?

Lo cierto es que trabajar en El Saler ha supuesto una experiencia singular e irrepetible, porque no se trata únicamente de diseñar un hotel, sino de intervenir en un entorno natural único, donde el paisaje de la Albufera y los humedales condiciona cada decisión de arquitectura e interiorismo. A

diferencia de otros proyectos, aquí la relación con la naturaleza es protagonista, y cada espacio se concibe para dialogar con el entorno, respetando su riqueza ecológica y sus valores paisajísticos.

Ha sido una oportunidad valiosa para reforzar nuestro enfoque en proyectos hoteleros donde la experiencia del huésped y la conexión con el lugar son prioritarias, aportándonos aprendizajes sobre cómo equilibrar rigor técnico, emoción y narrativa espacial en contextos de gran valor ambiental y cultural.

Desde una perspectiva más amplia, ¿cómo cree que proyectos como este reflejan la evolución del interiorismo hotelero, cada vez más ligado al territorio, la sostenibilidad y la experiencia emocional del cliente?

El Parador de El Saler es el fiel reflejo de esa tendencia hotelera. Los hoteleros han comprendido que sus establecimientos no deben ser ajenos a la cultura local, que la experiencia más auténtica que puede ofrecer a sus huéspedes está en el territorio, en poner en valor lo que le hace especial. El interiorismo hotelero dice no a los hoteles impersonales en serie. Cada decisión de color, material, iluminación o distribución se toma pensando en cómo reforzar la conexión del huésped con el entorno y cómo transmitir los valores del paisaje y la cultura local. De este modo, los espacios no solo son estéticamente atractivos y funcionales, sino que generan experiencias memorables, sostenibles y emocionalmente enriquecedoras para quienes los habitan.

✓ Foto: Parador de El Saler, Valencia



9 de abril - 24 de mayo

**Calle San Agustín 11, Madrid
(esquina con calle Cervantes)**

**#CasaDecorSostenible
#CasaDecor2026**